

sentimientos de mi pueblo

fredy tlalpa

'HISTORIAS Y CUENTOS CORTOS'

SENTIMIENTOS DE MI PUEBLO

— FREDY TLAM —



parte 1

Capítulo 1

Carmen

Después de 15 minutos de haber tocado la campana ahí estaba entrando a clases, era algo que siempre había intentado mejorar, pero por mucho que me esforzaré siempre, siempre llegaba a la misma hora, con una mirada pasaba lista, la mayoría de los alumnos ya estaban, me impresionaba el gran esfuerzo que hacían por estar aquí, tenían que caminar casi 40 minutos para llegar al salón de clases que se localizaba en Ixcamilpa, de los 20 alumnos que tenía, y en las primeras tres clases que había tenido como nuevo maestro me bastaron para saber que tenía una alumna que era necesario preocuparme, Carmen vestía con el uniforme de todos los días, pero a diferencia de sus amigas usaba una camisa de manga larga, el segundo día que me acerque a observarla mejor, reconocí que tenía unas cicatrices, parecía que ella misma se la había hecho a juzgar por el tipo de cortadas en su brazo izquierdo y la cual cubría con la prenda, eso no me gustaba para nada, si bien, no lo había visto antes, tenía noción que había problemas familiares, que tenía que saber.

Ese día habiendo terminado las clases les pedí que salieran, y le pedí a Carmen que se quedara, que teníamos que platicar de ciertas tareas pendientes, ella se quedó en su butaca cabizbaja, ocultándose con la manga de su suéter aquellas marcas. Me acerque a ella y tratando de suavizar mi voz le pregunte;

-hola, Carmen ¿cómo estas hoy? - Carmen que mantuvo la mirada hacia abajo respondió

-bien, maestro Gonzales -

-quiero platicar contigo acerca de lo que tienes en tu brazo-

- No tengo nada maestro -dijo Carmen y continuo - tengo que ir me -tomo sus cosas con rapidez y salió por la puerta, desde ese momento supuse que algo tenía aquella alumna. A los días posteriores, la veía cabizbaja, siempre evasiva cuando sentía mi acercamiento. Un día de aquellos llegó con un ojo morado, supuse que algo había pasado, no espere a que terminara la jornada, sino que en ese momento le pedí que saliera para que platicara con ella.

- a ver Carmen cuéntame que pasa o no me dejaras por alternativa que ir a ver a tus papas -

Carmen no hizo ni un susurro. solo me esquivo para regresar a su butaca. En toda la clase se mantuvo cabizbaja. Sin hacer ni decir ni un ruido, excepto por el ruido de su lápiz sobre el papel.

ese mismo día estaba decidido a visitar a sus padres .me levanté y despedí a los alumnos. recordándoles sus actividades para mañana. Después de oír las instrucciones todos empezaron a salir. curiosamente Carmen se quedó inclinada en su butaca, la vi detenidamente, escuchaba un pequeño llanto y zozobra hasta donde estaba. Me acerque a ella. Y me arrodille para ver la mejor -¿quieres contarme lo que pasa? -

-cada que cierro mis ojos, su imagen llega a mi mente como si su presencia de repente apareciera. cada parpadeo y cada vez que mis ojos se cierran es como tenerlo cerca de mí, vuelvo a vivir cada detalle de los miles de momentos horribles que me hace vivir- sus lágrimas recorrieron sus mejillas para continuar llorando. - ¿de quién hablas Carmen? - pregunte con insistencia.

-mi madre nunca cree en mí, nunca cree lo que le. Digo, nunca cree mis lágrimas, ni las lesiones que deja en mi cuerpo entero. Mi madre cree en él, más que a mí, cree en lo que le dice, cree que yo su hijastra de 13 años me le insinuó. - y su llanto se quebró junto a mí, de pronto había reaccionado sabia la causa de su comportamiento. Y sin embargo su resistencia a llorar no cesaba y corrió , sin poder detenerla, salió del salón, se había ido ,aun su bolsa de libros reposaba ahí como no sabía exactamente donde vivía había tomado la decisión de revisar el archivero por casualidad alguien se había quedado en la escuela y pedí permiso para revisarlo, al encontrar la carpeta correcta, halle su nombre .Carmen Balbuena, algunas evidencias de exámenes y ciertos ejercicios pasados de los maestros anteriores, en uno de ellos, encontré lo que parecían ser poemas, uno me llamo la atención: -recuerdo sus ojos ,negros como la noche más oscura, grandes , podía atravesar mi mirada, como si pudiera saber qué es lo que yo pensaba, tantas veces lo tuve tan cerca que no podría pasar desapercibida tan repudiante, deforme y grande nariz .a veces pensaba que podía oler mi presencia a metros de distancia; parecía que podía oler mi miedo, en tanto más miedo olía, más violento es conmigo.- me di cuenta que había antecedentes anteriores pero que nadie había puesto atención aquello. esto me preocupaba más, sin embargo, lo más deprimente fue que no existía ninguna referencia de su casa exacta. solo marcaba como número y casa conocida. Ala mañana siguiente había contactado a una trabajadora social, la tarde anterior había hablado con ella sobre lo que ocurría con Carmen. Nuestro plan era hablar con ella para que confirmara lo que sucedía e inmediatamente ir con sus papas. Aquella mañana revise el reloj un centenar de veces. esperando que Carmen llegara.

Pero su ausencia me impaciente tanto que decidimos salir a buscarla. Con unos alumnos que conocían el camino para llegar. el trayecto era sinuoso

y pedregoso, pero al fin el largo camino termino en un pequeño poblado. Llegamos a una casa de ladrillos con ventanales cubiertos con tela. tocamos y de repente salió una mujer, tenía una botella en la mano. Por su forma de saludarnos se veía que había tomado mucho.

-señora queremos hablar con usted- dijo Laura la trabajadora social. - desde ayer en la tarde, no se nada de ella - dijo la madre sin ninguna preocupación, incomprensible. Y de pronto empezó a llorar no pude saber si fue por Carmen o por algo más.

- debemos encontrar la, cuanto antes. ella no tiene que vivir más en este lugar, tan pronto como la tengamos, iniciara su proceso - dijo Laura.

- mire señora debemos de encontrarla, ¿sabe más o menos donde esta? - dije preocupado, muy indiferente la señora entro y cerró la puerta.

La gente al caminar veía lo que pasaba, con esa misma indiferencia, se acercaron a nosotros dos hombres de edad avanzada y en cuanto vieron lo que sucedía se marcharon. los alumnos que habían sido nuestras guías nos acompañaron a buscarla con Laura, recorrimos los alrededores del pueblo hablando, platicando con la poca gente que encontrábamos en el camino, nadie había visto a Carmen salir del pueblo. Tome la decisión de ir a una colina que se encontraba cerca del pueblo y que no era muy visible, quería ir solo, pero mis alumnos y Laura insistieron en ir conmigo

- por la impresión que medio su madre parece que ha sufrido mucho abuso, se está ocultando de ellos - menciono Laura

-ya no soporta todo lo que vivía con su padrastro- comente en el camino. nuestros gritos resonaban por todo lugar de la colina y peñascos. Había un eco sin respuesta. Los caminos se hicieron minutos, horas. Y por fin de tantos arbustos, los caminos se acortaron

- ¡¡Profe!! ¡¡Profe!! ¡¡Profe!! la encontré - escuché a alguien decir eso atrás de nosotros. Me di la vuelta abriendo todo lo que se encontraba a mi paso con agitación...

Al verla, No supe si llorar. Si salir corriendo, o si reprocharme a mí mismo y comenzar a golpearme. la vi fijamente, mis ojos se perdieron en su mirada, podía sentir que mi mirada se había perdido entre la nada al verla colgada con su bufanda sobre ese árbol. Sus ojos trataban de alejarse de los míos, yo no pude ni siquiera parpadear. lentamente una lagrima salió de mi ojo izquierdo, rodo por mi mejilla y callo sobre mi pecho, limpie la humedad que había dejado esa lagrima, y me reincorpore teníamos que regresar al pueblo.

Ese día en el funeral, nadie hablaba de lo sucedido, solo los sentimientos. las maestras se culpaban así mismas por todas esas veces que le gritaron

por la falta de respuestas convincentes cuando olvidaba la tarea. todos lloraban tan arrepentidos por lo que habían hecho. Todos estaban devastados. incluso los que nunca hablaron con ella antes. La muchacha que siempre le llamo gorda y fea ahora se culpaba, por última vez vi a su madre sobria llorando. La mire fijamente y me aleje lentamente. esa vez sería la última que la vería, y la última que pisaría ese pueblo.

Capítulo 2

Acaxochitlán

-Pedro ya metete, te va a ver Sergio -

- Ya vez que anda armado, solo quiere matar, nació para bronquear, para pelear como esos toros jorobados que cornean a todo lo que se mueve en el potrero-

- Mira que, si he de morir que sea ahorita, no le tengo miedo a nadie .ni siquiera a él. pues que se ha creído. ¿qué piensa que puede matar a cualquiera o qué? -

Pedro regreso a la cama y tomo su camisa. -voy a salir - dijo mientras se acomodaba su camisa.

- ¿pero que no entiendes?, que te va a matar. -

Pedro sin hacer caso omiso salió hacia la noche fría de diciembre. Estela yacía recostada en la cama. En esas sabanas color marrón que adornaban su lecho. Por un momento decidió salir para detenerlo, decirle que no lo hiciera. Que lo amaba tanto. Y que no sabía que haría si lo perdería. que con él se había sentido dichosa, completa, muy feliz y plena. decidida se levantó a abrir la puerta, pero al abrir entro ese frio crudo que la hizo volver a su lecho humilde. se acercó a un costado de la cama donde tenía una imagen del santo y se encomendó a él. empezó a rezar, a orar para que no le pasara nada para que se calmara pedro. y no fuera objeto de venganza u odio. "bendícelo en su camino" repetía estela. Con ese coro cantico. esto la reconforto y la hizo volver a la cama. en vela estuvo ahí viendo el techo de la casa, imaginándose esas figuras que se marcaban por la humedad sobre el techo. Pensando mil cosas, de pronto al ver que la manecilla de la puerta se movía se quedó atónita por un momento después vio que Pedro entraba encogido en el frio. dio espacio para que se acostara, lo vio tan tranquilo, tan paciente que se imaginó lo mejor, que había terminado todo ya. Así que se recostó en sus brazos de Pedro. La calma llevo a ella. Tenía la intención de ser feliz y ahora lo estaba logrando. Sabía que había perdido muchos minutos. Pero ahora sería solo felicidad y se quedó dormida en sus brazos. a media noche fue despertada por un toquido fuerte que llegaba desde la puerta principal. ese tremendo estruendo era tan fuerte que estela no le dio ni tiempo de ponerse el quechquemitl. Cuando reacciono se dio cuenta que ese toquido de puerta lo había estado esperando desde hacía mucho, con paso lento y tranquila

fue abrir.

- estela vete a ver a tu esposo. pobre Sergio le dieron sus balazos y esta tirado ahí en la barranca- dijo con voz chillona la mujer cubierta con su rebozo.

Estela regreso a su cama y tomo el huipil que colgaba en una silla. todo esto lo esperaba. Lo que no esperaba que lo encontraran tan fácil. pensó mirando a Pedro en la cama recostado tan feliz.

Capítulo 3

La Joven del Bar

Fernando joven maestro, se encontraba a gusto en el ambiente que reinaba esa noche, de vez en cuando él y su grupo de amigos frecuentaban un bar al terminar la jornada de trabajo, esa noche como a las 11:00 pm al recordar que tenía que trabajar al día siguiente, se dispuso a despedirse, Álvaro como vivía lejos, también decidió salir, los dos habían tomado y el mareo no se hacía esperar aunque en esa zona abundaban los bares ,en ese tiempo pareciera que no había nada que temer ,la terminal no estaba muy lejos, al salir del bar continuaron su caminar rodeando el bar para llegar a la reja del frente para no ser vistos por algún peatón o conductor conocido y echaron andar por la avenida principal ,era una noche despejada y fresca en Axochiapan.

La calle estaba bien alumbrada y volver a pie a la terminal era cuestión de unos cuantos minutos, en eso escucharon un ruido, vieron acercarse dos figuras por la banqueta de enfrente eran dos jóvenes como de 18 años al parecer habían salido de uno de los bares y venían corriendo, una parecía dirigir a la otra ya que por un momento retrocedía hacia su compañera y la apresuraba jalándole la mano, Álvaro pensó que tenían prisa por alcanzar el autobús, sin embargo Fernando presentía algún peligro -vienen huyendo- comentó Fernando .

- quizás una riña en el bar - agregó Álvaro, la joven de atrás parecía estar a punto de caer al suelo, llevaba una mano en el pecho, las muchachas pasaron frente de ellos y siguieron de largo, de pronto Fernando se volvió para mirarlas y vio a la de atrás caer pesadamente en la banqueta, sin hacer ningún intento por sostenerse, Fernando y Álvaro oyeron con sobre salto el ruido del cuerpo al golpear el suelo.

Pensaron en ese momento, que eso era serio, como había algo de tráfico, les llevó cerca de medio minuto cruzar y llegar hasta la muchacha.

Al llegar vieron a una joven delgada, de pelo largo vestía una minifalda negra. Estaba aboca bajo con el brazo derecho echado hacia adelante y el otro hacia atrás, pegado al cuerpo parecía estar inconsciente, pensó a juzgar por el movimiento de su espalda aun respiraba, Fernando se arrodilló junto a su cabeza y en cuclillas a su lado Fernando le pasó suavemente una mano sobre la espalda, recordó haber visto en una clase introductoria de primeros auxilios sobre la manera correcta de colocar a una persona desmayada para reanimarla.

-hay que ponerla en la postura de reanimación- dijo

-pero ya está en esa postura – repuso Álvaro –no debemos moverla-

Fernando levantó la vista ,la otra joven había cruzado la avenida y estaba hablando por un teléfono público, sin duda intentaba llamar a una ambulancia ,después salió de la caseta y tras casi patearla con furia corrió hasta la mitad de la carretera ,aun sujetando sus zapatillas en la mano ,donde se puso a gritar y agitar las manos para que algún conductor se detuviera ,uno freno ruidosamente frente a ella, pero después de ver como vestía ,volvió arrancar, la chica regresó al lado de su amiga herida y empezó a pasearse de un lado al otro furiosa e impaciente.

-¿Qué pasó?- preguntó Fernando

-la atacaron unos hombres en el bar-

Álvaro le pregunto si había llamado a una ambulancia, ella respondió que sí, pero no sabía si habían recibido el mensaje, estaba al borde dela histeria, entonces en ese momento llegó una patrulla.

-llamé a una ambulancia, no a la policía, gritaba la joven, Fernando sabía que el hospital más cercano se encontraba a unos 2000 metros de allí, es decir de 8 a 9 minutos en coche.

Los dos no sabían en realidad lo que había pasado al verla tumbada en el suelo, supuso que debía de haber estado en una gran pleito, ellos acababan de salir de un bar cercano, y Fernando se puso a reflexionar en cómo podrían ayudar la, no sabía dar los primeros auxilios, y la muchacha seguía viva, así que, se acercó más a ella y pensó en la madre o el padre de la muchacha quien quiera que fuera.

-señor donde estuvieron ellos, para que ella llegara hasta aquí, bendícela señor – decía Fernando en sí, mientras que Álvaro notaba la abundante masa de sangre que había entorno de la muchacha, se preguntaba como hicieron para causarle tan gran herida.

Fernando pensó en ese momento que quien ha sufrido una agresión no, debe morir así, reflexiono, es bueno que sepa que alguien la ama, dicen que el último sentido que pierde alguien al morirse es el oído.

-alguien te ama – le dijo al oído, acariciándole la cabeza - alguien te ama -al poco rato, la espalda de la muchacha dejo de moverse.

Al llegar la ambulancia, un socorrista le tomó el pulso a la joven y la otra socorrista al verla meneo la cabeza de preocupación, cuando la pusieron en la camilla, ellos vieron lo mal herida que estaba, el suelo quedó cubierto de sangre y la ambulancia se la llevó, la amiga estaba muy

alterada para viajar con ella, pero un policía la condujo al hospital en la patrulla.

La carretera volvió a quedar en calma, habían pasado menos de 30 minutos desde que había salido del bar, al reanudar la marcha, se dieron cuenta de que estaban retrocediendo sobre los últimos pasos de la joven.

- debió haber corrido todo este trecho - comentó Álvaro, a cada metro a lo largo de unos 200 metros habían gotas oscuras en el suelo.

Ya en casa Fernando vio que tenía restos de sangre de la joven en las manos, le repugnaba la idea de lavárselas bajo el chorro del agua y se le ocurrió algo mejor, se las lavó en un recipiente que llevó luego al jardín donde había un enorme rosal, y vertió el contenido sobre sus raíces, sabía que dentro de pocas semanas iba a florecer como todos los años.

- muchas veces se nota si alguien está enojado o tiene miedo, en el caso de la joven, no sentía nada de eso, la mataron con violencia, pero creo que murió en paz - Comentaba Fernando al día siguiente en el trabajo, al ver las noticias de última hora, su nombre era Daniela y había muerto después de unos minutos de haber llegado al hospital, estaba escapando del bar donde la habían forzado a trabajar por meses.

Capítulo 4

Martha del Refugio

Con lágrimas corría, por aquel viejo camino, ese camino que daba a barranca onda, siendo la única salida que me llevaría a escapar de él. Pare mis pasos por un instante en donde temerosa respire, ese aliento que me faltaba desde que había emprendido la huida hacia una par de horas.

Me atemorice al escuchar la voz de él. Que gritaba mi nombre, sabía que se acercaba, Aunque ese oscuro paisaje me causaba miedo, mi valor de salir viva de esto me alentó a continuar, me limpie las lagrimas mientras mis ojos se acostumbraban a la oscuridad y emprendí la huida otra vez había pensado en el rio para terminar con todo pero hasta ese momento no escuchaba nada, no podía guiarme, deseaba tanto que esto terminara, también deseaba tanto no llamarme más Martha y deseaba haber escuchado a mi padre. Aquella que fuera mi mejor decisión en contra de mis padres ahora me estaba matando, el hombre no es bueno repetía las palabras de mi padre mientras corría otra vez y pensaba en ese hombre deseando tanto que fuera solo una de esas peleas de tantas.

Mientras apresuraba mis pasos, sentía que el dolor se imponía, me invadió un miedo, al escuchar el quebrar de las ramas acercándose y mi nombre más cerca. Adelante mis pasos brincando por el primer peñasco que encontré en mi camino ,y ocultándome ahí ,con mis manos trate de acallar mi respiración para no ser encontrada solo así podría pasar sin percatarse que yo estaba ahí., vi como las aves de esa noche hacían sus ruidos al posarse en los arboles del monte . Deseaba tanto ser una como ellas para no ser vista por Fausto, en ese momento recordé mi brazo, presione con mi mano, mientras sentía el dolor que me causaba eso, a mi herida. Me invadió un mal pensamiento al saber que el silencio de ese lugar sería el único testigo de mi muerte.

Desde donde estaba trate de ver la salida, sabía que el pueblo más cercano era teotlaco, pero con esa espesa neblina y sin ninguna luz para orientarme, había empezado a orar como nunca lo había hecho, en aquella oración repetía "perdónalo señor", oraba por él, oculta, nuevamente trate de respirar pero ahora ese aire frio quemaba todo a mi paso. Ahí con mucho miedo espere con valentía ,espere a que pasara y no fuera vista ,a que pasara y que el ruido de los pasos y el machete cesaran , mientras trataba de buscar con la mirada la luz que desde ahí, la iglesia del pueblo mantenía encendida toda la noche sobre sus campananeros, de pronto mi mirada se ilumino con el reflejo de una luz que se acercaba hacia mí ,sentí un alivio ,habían escuchado mi oración ,me levante y empecé a correr lo más cerca para ser vista por el extraño automóvil y ser

auxiliada , era raro que un automóvil pasara por ese camino olvidado y eso lo hacia un milagro .

Había ocultado tantas cosas enfrente de él, pero jamás la felicidad que profetizabami salvación .escuche el rugir de aquel motor pasar junto a mí, pero sin ninguna intención de parar, un dolor recorriómi brazo y caí de rodillas temerosa, esa luz era mi única salvación y ahora escapaba de mi como todo en mi vida había escapado, pronto sentí mi cuerpo caer sin poder tener dominio sobre él y una oscuridad me invadió, sabía que pronto seria encontrada.

Después de mucho tiempo de que no escuchaba nada o veía nada, Lo primero que escuche vanamente fueron algunas voces y pasos todo con lentitud y aun sin comprender lo que se decía , una de esas voces por un momento se acerco a mí y me platico ,después de alejarse pude diferenciar entre aquella voz femenina y una masculina que se encontraban ahí conversando ,trataba de imaginarme donde estaba sin poder ver aun , me sentía muerta pero no desde hoy si no desde hace mucho tiempo ,y si eso fuera infierno también lo había vivido ,de pronto aquella oscuridad estaba teniendo matices blancos ,iluminados ,esa luz me estaba segando con mi mano trate de cubrir me ,pero un dolor me lo impidió .pronto mis ojos se acostumbraron a esa luz. Como me había acostumbrado al dolor .el primer color que vi fue blanco todo era blanco, me había imaginado el cielo por un instante, anhelando lo tanto, sin embargo al ver aquella silueta, aquella ilusión efímera termino .Aquel doctor se acerco a mí, y tomo mi mano, la primera palabra que dijo fue. "ya estas a salvo".

"Que absurdo, estar viva no quiere decir que este a salvo el no sabe lo que ha dicho ", me decía ami misma. le quite la mirada y trate de ver a mi alrededor, después de aquí, me preguntaba adonde iré, no hay ningún lugar seguro, el me buscaría hasta encontrar me .de pronto vi entrar a dos hombres armados con uniforme, ellos hicieron que el doctor se acerca para decirles algo. Y después de esto, el doctor se marchó.

Uno de los oficiales con aspecto sereno, se sentó en el banco al lado de mi

cama y con una voz quebrantada me dijo

"Marta del refugio, su esposo fue encontrado ayer en la loma, al parecer presentaba una herida en la cabeza, fue arrojado intencionalmente al vacío .pensamos que tuvo que ver algo usted."

Solo escuchaba viendo atentamente, sabía que esa caída había sido una justicia divina .lamentaba mucho ese delito que se me culpaba," "pero como habían pensado que yo lo había arrojado, que ellos no sabían la verdad, que fui herida. Tanta hipocresía de ellos" decía a mí misma.

"afortunadamente está vivo "decía el oficial sin esperar respuesta de mi, como si estuviese platicando solo" tomo una pausa y continuo un poco arrogante "y está en el mismo hospital que usted."

Al escuchar esto, entristecí .sabia que jamás seria libre de él, que siempre había renunciado a esa vida, enmudecí por un momento quería responder, decir que no era culpable, pero ese efímero cielo que había visto unos momentos antes, me había dado una respuesta .esa reflexión me prometía descansar, en un lugar donde jamás estaría él.

"yo lo arroje al vacío .y quiero ir a prisión." Lo dije como si lo estuviera guardando por mucho tiempo y por fin saliera.

Esa frase me había encaminado hasta el lugar que pronto seria mi hogar ,no me había arrepentido de a ver dicho eso, que yo lo había atacado ,después de un par de días me di cuenta que mi uniforme combinaba con el ambiente que presenciaban mi ojos durante esos tres días el gris de los muros y barrotes se habían convertido en el color sobresaliente ,aquella cárcel me parecía un lugar protegido con esas rejas y aquellas mujeres con su uniforme como si estuviesen cuidándome en la entrada ,me sentía a salvo por primer vez siendo nueva era vista como alguien extraña ahí, probablemente la comida no era buena pero era mejor que no tener nada ,recordando cuando Fausto salía a gastarse el dinero cada noche sin dejarme nada, agradecí a Dios por haberme encontrado en este lugar donde era comprendida por el mismo género.

Mientras que para mí ese lugar era un lugar donde me sentía bien, podría que para muchos pudiese ser un lugar inimaginable para sentirse protegidos, el único cambio que percibí durante esa segunda estación del año fue que cada mañana amanecía más fresca. Había dejado de Ser el centro de atención en los pasillos y baños ya no era nueva, todas conocían mi afortunada historia como le llamaba teresa a quien conocí en los patios laterales, surgió como una alma en busca de consuelo, su historia no era muy diferente ala mía, había matado a su esposo y a su suegra y quizás

los mismos motivos.

Por aquel tiempo Había empezado a presentir que las mujeres que se encontraban ahí habían sido por una causa y esa causa había sido un hombre como el que amargamente había conocido, todas en el esfuerzo de liberarse de todo aquello habían cometido tal hecho. Poco a poco me acostumbre a los años que pasaban sin ningún hecho significativo y ¿perdí una oportunidad de ser liberada por su comportamiento pasivo, sin embargo preferí estar aquí.

En ningún momento llore en mi celda. Aunque a veces me detenía a ver toda ave que volaba y se posaban por la reja que dividía el lugar, su cantar en el pasado había siempre profetizado visita, ahora solo eran aves y yo lo sabía.

Así fue como durante todos estos años jamás fui visitada, mis padres estuvieron de acuerdo que pagara todo, como decía, era mi cruz vivir con él, y yo no quise, ahora debo pagar ,jamás tuve contacto con nadie del exterior, aun en lo más dentro de mi guardaba un miedo de salir de la cárcel donde siempre tuve comida y amigas ,había visto la vida de una forma totalmente diferente siempre segura de lo que pensaba que había hecho y era lo mejor para mí. Aún hay mujeres que por motivos que aun no son considerados importantes por las autoridades, permanecen ahí, como si fuera esa jaula, su libertad para ellas . esta es mi historia y ese es el motivo por el que estoy aquí, después de haber dicho todo esto enfrente de los delegados y responsables siento que entendieron mi historia y me dejaron cumplir la sentencia de 20 años, ya que querían liberarme por buena conducta.

Capítulo 5

TLILKOATL

Juan temblando de frío, hacia deslizar el haz de luz en cada lapida

El frío era severo, y el movimiento de cada rama hacía Más

Tenebroso el panteón, era cuestión de soportar ese recorrido de media noche.

Era un caminar desde la lápida que se encontraba en la

Entrada Hasta la lápida de salida, así como lo había dicho el comisariado

O el juez como le decían aquí en San Ignacio el grande.

Juan nunca creyó en nada sobre natural, en las primeras noches en el panteón

Siempre hacía sus rondines de manera que a los días siguientes no vio nada anormal, si no que una mañana precisamente el sexto día. De muy temprano ya había limpiado toda la parte principal del panteón, al centro se encontraba la mesa de mármol y la capillita donde el padre del pueblo organizaba las misas en días festivos, ese día inicio la primera cadena de casos extraños al lugar llego una señora que traía consigo una pala y una bolsa con flores y ornamenta

-pasare a dejar unas flores a mi miguelito- dijo la señora cabizbaja juan no

Tuvo ni un inconveniente en dejarla pasar.

Después de un rato mientras juan tomaba su desayuno, vio a la misma señora

Caminar de prisa hacia donde él estaba. Juan la vio con cara de confusión

y miedo

- usted ha sacado...- balbuceo la señora

No podía organizar sus ideas por un sentimiento al parecer fuerte

-¿por qué se atreve a sacar a mi santo difunto?- mascullo la señora

Juan no sabía de lo que estaba hablando la señora

- ¿qué cuota no he pagado para que usted no tenga perdón de Dios y saque

¿A mi santo difunto? -

Juan conmovido por este hecho le pidió a la señora que lo llevara hasta

Donde estaba su hijo sepultado, al llegar se sorprendió al ver unas excavaciones, sobre ellas pudo ver una parte de osamenta toda desperdigada Juan desconcertado no entendía lo que había pasado, el nunca haría eso pensó, además no sabía que había que pagar una cuota. al voltear vio a la señora que ya se había marchado, Probablemente pensó Juan, Ira a contar le al juez de lo sucedido.se acercó más y observo que no era una excavación hecha por alguna pala o pico, sino más bien parecía como de un animal, como de un roedor, que le gusta escarbar. Esta era la primera vez que veía algo parecido a eso. Como era de esperar Llego don Jacinto apoco rato, a juzgar por su mirada que estaba muy molesto, después de bajar de la camioneta fue directo hacia él, Juan le platico sobre el hecho.

A lo que el juez respondió:

-mira que esto no es la primera vez que pasa, ya más antes

Habíamos tenido estos problemas similares-

-¿pero y que le dijo el pasado velador?- Juan preguntó indignado

Don Jacinto comentó, tratando de ser breve

-mire Juan, el pasado velador por razones que no conozco y que probablemente, por lo que se dice en el pueblo, desapareció y nos dejó esto a nosotros-

Juan quedó pensativo y continuó

-¿cómo desapareció?-

-sí, por lo visto se andaba robando el ganado ajeno, la gente es brava

Aquí si no lo sabía usted, y decidió huir - continuó - pero no se preocupe

Por lo que he visto parece que no es otra cosa que otro animalito solo hay que taparlos, y ya -

-¿cómo taparlos?- preguntó Juan aun confundido

-si solo tape la osamenta -continuó el juez con voz mandona -¿tiene miedo?-

-claro que no señor-

-y espero no tener más quejas de nadie más- y se marchó enojado

Claro que no dijo Juan respondiendo con miedo,

Tomando la pala y tapando los huesos que yacían en la tierra

Al día siguiente hizo la misma rutina que hacía a diario, y ya casi por terminar el recorrido de media noche nuevamente se percató que había una tumba más de la misma manera, pero esta como no tenía lapida, solo había sido hecha de tierra, estaba un caos completamente

Este hecho le dio miedo, regreso hasta donde dormía en un pequeño cuarto donde pudo calmar esos temblores que sentía solo de pensar de lo que podría haber sido eso, pensó sobre lo que estaba sucediendo a su alrededor sobre como llegó a trabajar ahí.

No podía irse a otro lugar en San Ignacio era uno de los pocos lugares que no conocían su pasado y si regresaba a su pueblo su caso sería un linchamiento sin poder defenderse.

Se atemorizó más solo de pensar lo, de pronto le vino a la mente la idea

Del hombre que había trabajado también en este lugar.

Y pensó que él había huido también no terminó de imaginarse mucho más hasta que un suave ruido, después un chiflido lo sacó de sí

-¿ha esta hora?- pensó Juan -ya es muy tarde para que alguien llegue - se dijo así mismo, tomando mucho valor se levantó de la cama.

Abrió la puerta, y sacó su lámpara e hizo recorrer el haz de luz por todo lugar, pero al no ver nada, cerró la puerta y se fue a dormir

Al siguiente día al despertar salió y cuál fue su sorpresa que a los primeros

Pasos, vio como en una de las lapidas recientemente colocadas se

encontraba sobre excavadas y afuera yacían algunos huesos sorprendido

Por tal cosas se acercó y vio como la osamenta contenía aun tela del

Difunto recién enterrado regreso corriendo al cuarto y tomo uno de los machetes oxidados que guardaba, salió y empezó a revisar el lugar

Pensando de cómo era capaz de que este fenómeno pasara aquí

No era un tal fantasma ni tampoco eran los mismos difuntos, ilógicamente pensó en eso, él lo estaba viendo con sus propios ojos y eso no era algún producto de su imaginación.

Superviso el lugar y se dio cuenta que aquellas dos lapidas no habían sido las únicas que se encontraban así, eran más lapidas.

Juan con miedo por esto, fue corriendo a ver al juez pero en su camino hacia la oficina, un anciano cubierto con pelo blancuzco se interpuso en su camino.

-¿joven usted es el velador? -pregunto el señor con una mirada de angustias y morbo

-Si- dijo juan rápido tratando de evadirlo

-tenga mucho cuidado-

- ¿qué dice?- juan se detuvo

-lo que escucho-

Juan se quedó en silencio

-desde hace unos años atrás, hay un hecho sorprendente que cuenta la gente sobre un tlikoatl, pero no es una simple leyenda, es algo real y es que este animal se está comiendo a todos nuestros santos difuntos que se encuentran

En el panteón, soy un anciano, también soy el curandero del pueblo
, pero como vera la mayoría de la gente no lo ha matado
Porque todos somos ya ancianos, pero usted es joven
Yo le puedo aconsejar para matarlo-

Juan se quedó admirado e incrédulo, sin embargo hizo un ademán de marcharse a lo que el viejo dijo:

-y ese enorme animal se comió al velador que estaba en su lugar-

Juan se retiró sin escuchar lo más y fue directo con el juez

Al llegar espero en una de las sillas a que el juez se desocupara mientras

Esperaba, pensó en lo cierto que podría ser lo que había dicho el viejo

-juan-juan-escucho al juez nombrarle desde su escritorio

Y juan se acerco

-señor-vengo a usted para decirle que he encontrado ya varios lugares
escarbados-

-¿y ya los tapaste?-

-si señor- después de esto juan prosiguió poniendo más énfasis en lo
siguiente

-dice la gente que es un animal llamado tlikoatl, anda comiéndose las
santas sepulturas-

-que dices juan. Esas son tonterías- dijo el juez a arregañadientas

Viendo que el juez no entendía se levantó del sillón y salió

Juan regreso por el mismo camino, al ver de nuevo al viejo se acercó a el
Y le pregunto.

-¿es verdad lo que usted me ha contado?-

-si joven, no tendría por qué atemorizarlo-

-pero que es eso, nunca he visto nada igual?

-joven-continuo el viejo- ataca al hombre casi por instinto y más cuando se siente amenazado, asfixia a sus víctimas, estando como a dos o tres metros

También, donde hubiera una señora criando un bebe le echan el vaho a las señoras para que a esta le de sueño, gustan de mamarle el pecho a la señora y al bebe le da la cola para que la chupe y el niño no llore

Juan se mantenía sorprendido por lo que escuchaba

¿Pero porque en un panteón?

No solo en los panteones existen sino en lagunas y arroyos.

¿Pero cómo se supone que se tiene que matar? Pregunto juan con gran curiosidad.

-Mire joven, se afila un machete por ambos lados, y se entierra gran parte de esta, amacizándola y en el mango le ponen un sombrero haciendo creer

Al animal que es un hombre, el esposo y los vecinos se esconden y desde algún lugar esperan a que llegue el tlikoatl, ya que entro a la casa de la mujer

los hombres empiezan a chiflar y lograran que el tlikoatl salga y este al ver el sombrero puesto encima del machete se le abalanza se le enreda y empieza a apretar, de tal forma que solito se despedaza y es así como se logran deshacer del tlikoatl .

Juan después de escuchar esa historia, estaba decidido a matar a ese animal le pidió al anciano uno de sus machetes.

- ¿crees que tu solo podrás matar a ese animal? -

-¿usted cree que no?- juan pregunto ya más consciente

- es mejor si juntamos a unos valientes del pueblo mientras

Tanto afila ese machete por los dos lados-

Después de ordenar esto, el viejo salió, apoco rato entro al jacal con cinco campesinos.

-aquí están estos amigos que con mucho gusto quieren ayudar-

- ¿ya estás listo? -

Juan le mostro el machete al viejo para que viera como lo había afilado

-pues adelante- dijo el viejo

El grupito de personas marchó hacia el panteón-

Cuando Juan y los demás llegaron ya estaba a punto de esconderse el sol,

Al entrar rápidamente uno de los campesinos a simple vista vio como en una

De las sepulturas se movía algo.

-ten cuidado- dijo Pablo uno de los campesinos tomándolo del hombro

Sus ojos no creyeron lo que veían, Juan había estado aquí, había dormido aquí y en realidad nunca había visto aquella culebra moviéndose de entre aquellas lapidas su cabeza gigante busco otro boquete en donde se metió, había visto muchos animales salvajes pero nunca uno como este, era como un cuerpo sin fin, no podía terminar de entrar, Juan tomo el machete fuerte y se fue acercando mientras los acompañantes Pedro y Miguel se quedaron asombrados.

-aquí aquí-dijo el viejo

Juan corrió y clavo el machete en un lugar estratégico visto por el viejo

Lo movió para asegurarse que estaba bien enterrado

Y puso el sombrero, pero el grito de alguien lo aturdió.

-ayuda. Ayuda-

Esa poderosa culebra estaba enrollándose en uno de los acompañantes

, inmovilizado gritaba que lo salvaran

Juan y los demás trataron de ayudarlo pero el viejo no los dejó que se acercaran

-lo va a matar-grito Juan indignado

-es nuestra oportunidad -para matarlo- escóndanse

No contentos corrieron, y el anciano fue hacia atrás del machete y empezó a chiflar, rápidamente el animal al escuchar esto se empezó a mover

violentamente, dejó al hombre que lo estaba asfixiando.

Y deslizándose fue hacia donde escuchaba aquellos chiflidos, el zigzaguo

De ese poderoso animal era tan fuerte que hacia la impresión de retumbar

Enseguida, el animal se enrolló en el machete e hizo girar todo su cuerpo sobre él, hasta que todo su cuerpo se encontró apretando al machete. De tal manera que después de unos ciertos apretones y de haberse revolcado con aquel machete el animal quedó paralizado sin moverse y después de un cierto tiempo el viejo dio la señal a los de más de que podían salir el tlikoat estaba muerto.